

principio del curso del año 377 hasta cerca de las vacaciones del año 383; con que estuvo enseñando allí retórica por espacio de seis años; y así en Roma estuvo solamente algunos meses, pues en el año de 384 fue cuando salió de allí para Milan.

#### CAPÍTULO XIV.

*Como oyendo á san Ambrosio, fué poco á poco saliendo de sus errores.*

24. No solicitando yo aprender lo que predicaba Ambrosio, sino oír solamente el modo con que lo decia, que era el cuidado único y vano que me habia quedado, perdida ya la esperanza de que hubiese para el hombre algun camino que le condujese á Vos; juntamente con las palabras y expresiones que yo deseaba oír, entraban tambien en mi alma las doctrinas y las cosas de que yo no cuidaba; porque no podía separar las unas de las otras. Y abriendo mi corazon para recibir la discrecion y elocuencia de estas palabras, se entraba al mismo tiempo la verdad de sus sentencias; pero esto era poco á poco y por sus grados. Porque primeramente comencé á sentir que tambien aquellas doctrinas podian

defenderse: despues ya juzgaba que positivamente se podía afirmar con fundamento la fe católica, que hasta entonces me habia parecido que nada tenia que responder á los argumentos con que los Maniqueos la impugnanaban; y especialmente despues de estar instruido en uno y otro sistema, y haber visto disueltas las dificultades que me hacian algunos pasajes oscuros y enigmáticos del Antiguo Testamento, los cuales, tomados segun el sonido de la letra, no los entendia bien, y *daban muerte á mi alma.*

Viendo, pues, declarados en sentido espiritual muchos pasajes de aquellos libros sagrados, ya me reprendia aquella preocupacion en que habia estado, creyendo que los libros de la ley y de los Profetas no se podian explicar de modo que se diese satisfaccion y respuesta á los que los detestaban y se burlaban de ellos. Mas no por eso me parecia que debia yo seguir el camino de la religion católica, por tener ella tambien hombres doctos que la defendiesen, respondiendo abundantemente y con fundamento á las objeciones de los contrarios; ni tampoco creia que debia ya condenar la que hasta allí habia se-



guido, porque estaban iguales en cuanto á poder una y otra defenderse. Porque me parecia que la religion católica de tal suerte no era vencida, que tampoco fuese todavía vencedora.

25. Entonces me apliqué sería y eficazmente á buscar algunas razones sólidas, y documentos firmes y seguros, con que poder de algun modo convencer la falsedad de la doctrina de los Maniqueos.

Que si yo hubiese podido concebir una sustancia espiritual, al instante se hubieran desbaratado todas aquellas máquinas de la doctrina maniquea, y las hubiera arrojado enteramente de la imaginacion; pero no podia concebirla. No obstante considerando cada dia mas y mas lo que otros muchos filósofos habian dicho acerca de esta máquina del universo y de toda la naturaleza de las cosas que se perciben y tocan por los sentidos corporales, juzgaba que muchas de sus sentencias eran mas probables que las de los Maniqueos. Por lo cual dudando de todas las cosas, como se dice que acostumbran los Académicos, y fluctuando entre todas las sentencias, fue mi determinacion, que debía dejar á los Mani-

queos; porque una vez que me hallaba en aquel estado de duda y de incertidumbre, juzgaba que ya no debía permanecer en aquella secta, que aun en mi dictámen no era tan probable como las de otros filósofos; á los cuales rehusaba tambien encomendar la curacion de mi alma, porque no tenian ni profesaban el nombre que da la salud, que es el de Jesucristo. Y así determiné permanecer catecúmeno en la Iglesia católica, que mis padres me habian alabado, hasta que descubriese alguna cosa cierta, á donde pudiese dirigir la carrera de mi vida.

CAPITULO I

Como quisiera en esta vida ser un filósofo.

I. Dónde estáis, Señor, y á dónde

habéis venido por lo tocante á mi, Dios

que y toda mi esperanza desde mi juventud?

Por ventura no me habéis criado y criado de

modo de dones, que me diferenciara de los

demás animales de la tierra y de las aves del

aire? Mas sabid y capax me hicieris que to-